

TEMA 1: ¿Qué es lo que “vemos”?

Sagrada escritura

Juan 9, 1-41 (versión larga)

El ciego de nacimiento

Narrador Lectura del santo Evangelio según san Juan.

Al pasar, [Jesús] vio a un hombre ciego de nacimiento.
Sus discípulos le preguntaron:

Discípulos “Maestro, ¿quién ha pecado, él o sus padres,
para que haya nacido ciego?”

Narrador Respondió Jesús,

Jesús “Ni él ni sus padres han pecado,
nació así para que se manifiesten en él las obras de Dios.
Debemos trabajar en las obras de aquel que me envió,
mientras es de día;
llega la noche, cuando nadie puede trabajar.
Mientras estoy en el mundo,
soy la luz del mundo”

Narrador Después que dijo esto,
escupió en la tierra,
hizo barro con la saliva
y lo puso sobre los ojos del ciego,
diciéndole:

- Jesús* “Ve a lavarte a la piscina de Siloé”
- Narrador* que significa “Enviado”.
El ciego fue, se lavó y, al regresar, ya veía.
Los vecinos y los que antes lo habían visto mendigar,
se preguntaban:
- Pueblo* “¿No es este el que se sentaba a pedir limosna?”
- Narrador* Unos opinaban:
- Pueblo* “Es el mismo”.
- Narrador* Respondían otros,
- Pueblo* “No, es uno que se le parece”.
- Narrador* Él decía:
- El ciego* “Soy realmente yo”.
- Narrador* Ellos le dijeron:
- Pueblo* “¿Cómo se te han abierto los ojos?”
- Narrador* Él respondió:
- El ciego* “Ese hombre que se llama Jesús hizo barro,
lo puso sobre mis ojos y me dijo:
‘Ve a lavarte a Siloé’.
Yo fui, me lavé y vi”.

- Narrador* Ellos le preguntaron:
- Pueblo* “¿Dónde está?”
- Narrador* Él respondió:
- El ciego* “No lo sé”.
- Narrador* El que había sido ciego fue llevado ante los fariseos
Era sábado cuando Jesús hizo barro y le abrió los ojos.
Los fariseos, a su vez, le preguntaron
cómo había llegado a ver.
Él les respondió:
- El ciego* “Me puso barro sobre los ojos,
me lavé
y veo”.
- Narrador* Algunos fariseos decían:
- Fariseos* “Ese hombre no viene de Dios,
porque no observa el sábado”.
- Narrador* Otros replicaban:
- Fariseos* “¿Cómo un pecador puede hacer semejantes signos?”
- Narrador* Y se produjo una división entre ellos.
Entonces dijeron nuevamente al ciego:

Fariseos “Y tú, ¿qué dices del que te abrió los ojos?”

Narrador El hombre respondió:

El ciego “Es un profeta”.

Narrador Sin embargo, los judíos no querían creer que ese hombre había sido ciego y que había llegado a ver, hasta que llamaron a sus padres. y les preguntaron:

Fariseos “¿Es este el hijo de ustedes, el que dicen que nació ciego? ¿Cómo es que ahora ve?”

Narrador Sus padres respondieron:

Padres “Sabemos que es nuestro hijo y que nació ciego, pero cómo es que ahora ve y quién le abrió los ojos, no lo sabemos.
Pregúntenle a él:
tiene edad para responder por su cuenta”

Narrador Sus padres dijeron esto por temor a los judíos, que ya se habían puesto de acuerdo para excluir de la sinagoga al que reconociera a Jesús como Mesías. Por esta razón dijeron:
“Tiene bastante edad, pregúntenle a él”.

Los judíos llamaron por segunda vez
al que había sido ciego y le dijeron:

Fariseos “Glorifica a Dios.
Nosotros sabemos que ese hombre es un pecador”

Narrador Respondió:

El ciego “Yo no sé si es un pecador;
lo que sé es que antes yo era ciego y ahora veo”

Narrador Ellos le preguntaron:

Fariseos “¿Qué te ha hecho?
¿Cómo te abrió los ojos?”

Narrador Él les respondió:

El ciego “Ya se lo dije y ustedes no me han escuchado.
¿Por qué quieren oírlo de nuevo?
¿También ustedes quieren hacerse discípulos suyos?”

Narrador Ellos lo injuriaron y le dijeron:

Fariseos “¡Tú serás discípulo de ese hombre;
nosotros somos discípulos de Moisés!
Sabemos que Dios habló a Moisés,
pero no sabemos de dónde es este”

Narrador El hombre les respondió:

- El ciego* “Esto es lo asombroso:
que ustedes no sepan de dónde es,
a pesar de que me ha abierto los ojos.
Sabemos que Dios no escucha a los pecadores,
pero si al que lo honra y cumple su voluntad.
Nunca se oyó decir
que alguien haya abierto
los ojos a un ciego de nacimiento.
Si este hombre no viniera de Dios,
no podría hacer nada”
- Narrador* Ellos le respondieron:
- Fariseseos* “Tú naciste lleno de pecado,
y ¿quieres darnos lecciones?”
- Narrador* Y lo echaron.

Jesús se enteró de que lo habían echado
y, al encontrarlo, le preguntó:
- Jesús* “¿Crees en el Hijo del hombre?”
- Narrador* Él respondió:
- El ciego* “¿Quién es, Señor, para que crea en él?”
- Narrador* Jesús le dijo:
- Jesús* “Tú lo has visto:
es el que te está hablando”

- Narrador* Entonces él exclamó:
- El ciego* “Creo, Señor”,
- Narrador* y se postró ante él.
Después Jesús agregó:
- Jesús* “He venido a este mundo para un juicio:
Para que vean los que no ven
y queden ciegos los que ven”.
- Narrador* Los fariseos que estaban con él oyeron esto
y le dijeron:
- Friseos* “¿Acaso también nosotros somos ciegos?”
- Narrador* Jesús les respondió:
- Jesús* “Si ustedes fueran ciegos, no tendrían pecado,
pero como dicen: ‘Vemos’,
su pecado permanece”.
- Narrador* Palabra del Señor.
- Todos* Gloria a ti, Señor Jesús.**